

**LOS AGENTES DEL CIRCUITO ESPACIAL DE SOJA EN UN AREA DE LA PROVINCIA DE  
CORDOBA**

**Luciana Búffalo, SECYT/UNC – lubuffalo@neunet.com.ar**

**Beatriz Ensabella, SECYT/UNC - eulau@arnet.com.ar**

**Carlos Reboratti, CONICET/FAU-UBA-UNC – creborat@arnet.com.ar**

**Resumen**

El presente trabajo parte del análisis de las relaciones de producción entre los agentes económicos que intervienen en el circuito espacial de la soja en la región pampeana de la provincia de Córdoba. Los agentes socio-económicos que actúan en el circuito, se producen y reproducen en base a relaciones específicas dentro y fuera del ámbito regional, formando encadenamientos que a su vez generan determinados efectos territoriales. Estos se plasman en modalidades de interacción desiguales entre los agentes respecto a funciones, capacidad de negociación, apertura económica, riesgos, etc. Estamos en presencia de encadenamientos disímiles en tanto y en cuanto, los eslabones se conforman con agentes recaracterísticas disímiles.

El territorio específico es el observatorio de relaciones sociales y fuerzas productivas y, aunque el circuito regional se encuentre subordinado al comportamiento de la dinámica del circuito global, la acumulación queda sujeta en el territorio porque en el se localizan las actividades básicas que imponen fuertes encadenamientos regionales.

**1- Introducción**

El presente trabajo es un análisis de las relaciones de producción entre los agentes económicos que intervienen en el circuito espacial de la soja, en un contexto de reestructuración productiva mundial, pero dentro de un contexto territorial definido. Los procesos expansivos que se detectan en la actividad y los rápidos cambios que derivan de la misma, generan impactos que requieren de su análisis a fin de comprender cómo se conforma la realidad socio - territorial actual.

Los agentes económicos que actúan en el circuito, se producen y reproducen en base a relaciones específicas dentro y fuera del ámbito regional, formando encadenamientos que a su vez generan determinados efectos territoriales.

En función de lo anterior, el estudio de circuitos espaciales de producción demanda la identificación de las posibles modalidades de interacción de los agentes productivos, análisis que se focaliza en el grado de dependencia y jerarquía, y en los mecanismos de intercambio; que se plasman en el territorio.

**2- Algunas consideraciones previas**

Los procesos productivos marcan sus funciones sobre el territorio generando la localización de actividades, eslabones del circuito global que se realizan en el nivel regional, nacional e internacional,

dependiendo de la dimensión del circuito. El territorio específico es el marco espacial de relaciones sociales y fuerzas productivas y, aunque el circuito regional se encuentre subordinado al comportamiento de la dinámica del circuito global, la acumulación queda sujeta en el territorio, porque en él se localizan las actividades básicas que imponen fuertes encadenamientos regionales. En este marco cobra importancia la teoría de los encadenamientos productivos hacia atrás y hacia delante de Hirschman (1957 y 1977) que procura mostrar cómo y cuándo la producción de un sector es suficiente para satisfacer el umbral mínimo o escala mínima necesaria para hacer atractiva la inversión en otro sector que éste abastece (encadenamientos hacia atrás) o procesa (hacia delante). Estos encadenamientos adquieren significación cuando una inversión atrae o hace rentable otra en la misma región. Los encadenamientos dependen tanto de factores de demanda como de su relación con factores tecnológicos y productivos (Ramos, 2001).

Las relaciones sociales de producción, manifiestas en el territorio, se concretan en las formas de división del trabajo, la ubicación de las personas y grupos en esa división, y las formas de reparto del producto (Gago, 2003).

Según Rofman, (1999) el circuito de acumulación es como un recorte analítico que da cuenta de un ámbito de reproducción y acumulación de capital, que se desarrolla alrededor de una actividad clave o principal y abarca un conjunto de unidades de producción, distribución y consumo que operan intervincladas entre sí a partir de esa actividad común. Los agentes económicos que actúan en el circuito, se producen y reproducen en base a relaciones específicas dentro y fuera del ámbito regional<sup>1</sup>, formando encadenamientos que tienen una determinada ubicación espacial.

En el mismo sentido Gago agrega “los circuitos de acumulación comprenden los procesos productivos y de cambio de las mercancías por dinero. Es un análisis que involucra los eslabonamientos productivos. Comprende la cadena productiva, los eslabones y toda la relación con el proceso directo e indirecto vinculado a los eslabonamientos productivos. El circuito es una cadena productiva compuesta de sectores-eslabones, actividades y agentes que realizan la producción, la circulación y la distribución de mercancías en territorios acotados”(Gago, 2003: 33).

En este contexto, debemos conceptualizar el análisis en el proceso de reproducción tanto a nivel económico como en otras instancias fuera del mismo. Así, no solo las relaciones económico-sociales adquieren un valor significativo en la comprensión de fenómenos económicos sino que se complejiza el estudio al analizar el impacto de estos procesos y la impronta sobre el territorio. Así arribamos al estudio, como afirma Coraggio, de las “mediaciones económicas entre la totalidad social y las formas espaciales”. (Coraggio, 1987)

“La metodología de los circuitos productivos constituye una valiosa herramienta de análisis para reconocer que en todo proceso de producción se manifiesta un acceso heterogéneo al poder, la riqueza y

---

<sup>1</sup> Rofman se refiere a específicamente a “Circuitos productivo regional”, en este caso le llamamos *Circuitos espaciales de producción*, asumiendo los aportes de Coraggio y debido a que consideramos que la impronta espacial del funcionamiento del circuito es uno de los elementos más valiosos que nos permite identificar esta metodología.

el ingreso y que tal circunstancia es determinante en el nivel de atraso económico, social y político” (Gago, 2003:19). Cabe agregar algunas apreciaciones de Coraggio (1987) al respecto en donde manifiesta, no solo el papel que juegan o roles de estos agentes en las relaciones de producción; que tienen que ver con aspectos culturales, ideológicos, políticos, entre otros; sino además la inserción de estos agentes en diversas relaciones en forma simultánea y con comportamientos efectivamente determinados por el interés económico y por las cuestiones ya mencionadas. Así se establecen intersecciones entre dos o más *subsistemas de producción y circulación*, y es posible que las relaciones sociales se espacialicen dando lugar a lo que ese autor denomina “Complejos territoriales de producción y reproducción”.

En función de lo anterior, el estudio de circuitos espaciales de producción demanda la identificación de los posibles estilos de vinculación de los agentes productivos, análisis que se focaliza en el grado de dependencia y jerarquía, y en los mecanismos de intercambio que se plasman en el territorio.

Asimismo la dinámica del circuito no solo se genera internamente sino que proviene de la dinámica general del funcionamiento del sistema económico social nacional e internacional. Por lo tanto es necesario analizar el circuito dentro del contexto global para la comprensión de su funcionamiento.

Los agentes económico-sociales se relacionan en el espacio en tanto se vinculan en el proceso de acumulación de capital de modo desigual.<sup>2</sup> Es decir que, “los agentes económicos actúan en un marco regional previamente delimitado, pero el proceso productivo escapa a sus límites y puede comprender a otros agentes situados fuera de ese subespacio o a otras unidades de producción que pertenecen al agente principal”(Rofman,1999:19). Las modalidades de interacción entre los agentes, está determinada por la tipología a la cual pertenecen y se manifiestan en relaciones de poder.

Asimismo las interacciones tienen implicancias territoriales que están fuertemente ligadas a las tipologías. Es decir que, en donde predominan productores tradicionales y combinados, las interacciones tienden a ser de carácter más equitativo y se manifiestan fuertes relaciones de cooperación. La existencia de productores externos al territorio y/o de gran capital agropecuario, tiende a generar interacciones desiguales con el resto de los agentes. Es en este sentido que el territorio como agente activo, queda definido en las red de interacciones. En el primer caso, las interacciones son concretas espacial y temporalmente, mientras que en el segundo predominan las interacciones extra-territoriales discontinuas e intangibles espacialmente.

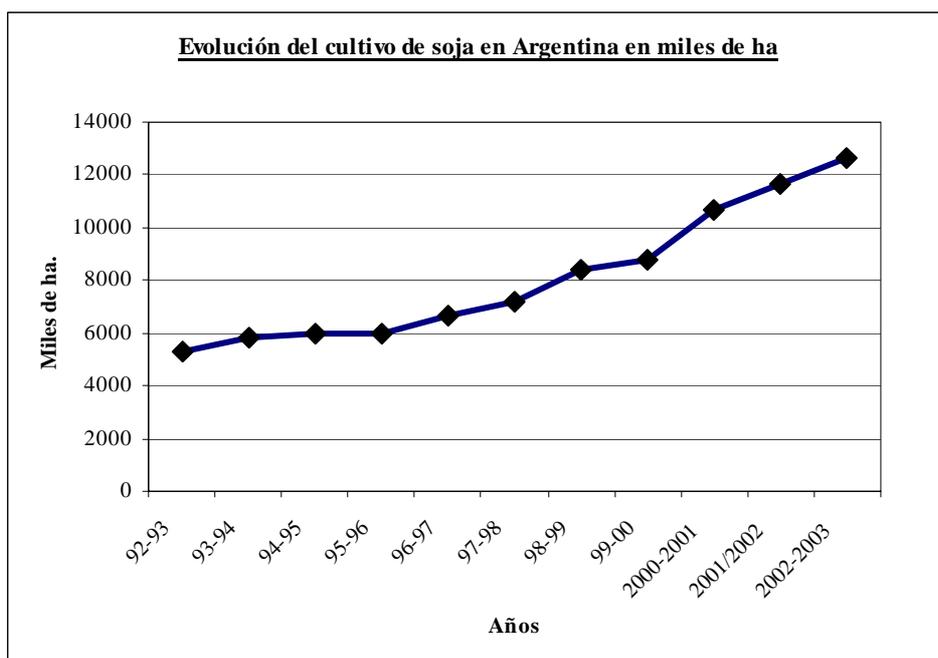
### **3.- La soja en Argentina**

---

<sup>2</sup> De acuerdo con esto Coraggio J. afirma “Poderes económicos (apoyados eventualmente por poderes de otro orden), imponen de hecho condiciones asimétricas en la mayoría de tales relaciones. Por lo demás, las mismas relaciones pueden ir produciendo “normalmente” estas asimetrías (como en el caso de las relaciones de crédito con prestamistas usureros) en un contexto institucional que discrimina entre los agentes por su propia condición social. Un factor que incide en estas desigualdades es la superposición de relaciones en los mismos agentes. Así, el intermediario comercial que abastece de insumos y de alimentos manufacturados al campesinado al que compra su producción y a la vez da crédito, tiene un poder multiplicado.”

La soja es hoy el cultivo de mayor dinamismo en el país. Su primera expansión en América del Sur tuvo lugar en Brasil en la década de los 60, en el Estado de Río Grande Do Sul y a partir de allí se continuó expandiendo hacia el norte, hasta alcanzar hoy el borde sur de la cuenca amazónica (Duque Portugal, 1999; Drois, 2004; Théry, 2004)). En Argentina, si bien sus orígenes se remontan a algunos intentos en la provincia de Tucumán en la década de los ´60 (Vessuri, 1975), su expansión se produjo en la región pampeana a partir de los ´80, reemplazando a otros cultivos menos rentables (sobre todo maíz y girasol) y ocupando campos antes dedicados a la ganadería, dando lugar a un proceso de agriculturización que se continua hasta el presente. Empujado por el alto precio de la tierra pampeana, se extendió luego hacia el norte, ocupando partes del Chaco, Santiago del Estero y Salta

El incremento del cultivo de soja en Argentina presenta en la última década un aumento del 237% de hectáreas en producción y genera el 25% de las exportaciones. Su expansión esta sostenida por la existencia de una importante industria procesadora que toma el insumo agrícola y lo convierte en aceite y subproductos y a su vez, esto ha generado demanda de maquinarias, herbicidas y semillas que implica el desarrollo de una industria nacional de este tipo de insumos, generando un verdadero complejo agroindustrial.



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de: Torrent, M. “La soja en los planteos de producción del Norte de Córdoba” En *El libro de la Soja*, AAPRESID – CREA-Mundo Soja, edición 2003.

Varios son los factores que incidieron en la expansión del cultivo de la soja, y entre los más importantes se destacan

- a. la mayor rentabilidad financiera y la posibilidad de una rápida circulación del capital
- b. el relativamente bajo riesgo de explotación (por lo menos en la región pampeana)
- c. la disponibilidad de tierras para comprar o arrendar
- d. la demanda internacional sostenida

- e. los precios internacionales relativamente altos y estables
- f. la posibilidad de una explotación con economías de escala
- g. la eficiente tecnología disponible
- h. las semillas transgénicas que permiten el uso de agroquímicos baratos
- i. la posibilidad de utilizar semilla propia

La producción sojera significó un profundo cambio en las formas de producir granos en el país, y de la tradicional lentitud pampeana para adoptar tecnologías (Barsky y Gelman, 2001) se pasó a un proceso de flexibilización productiva nunca visto, que no solo alcanzó a la soja sino que expandió hacia el trigo y el maíz, principales competidores por el uso del suelo pampeano. La velocidad de la expansión y su posición hegemónica con respecto a otros cultivos no dejó de producir un fuerte debate. Los que se opusieron a la soja aducían, sobre todo, cuatro limitantes: la debilidad de depender de un producto cuyo precio estaba definido por un mercado que Argentina no podía controlar ni influenciar; el peligro ambiental del monocultivo como elemento de degradación edáfica; las posibilidades de que las pestes se propaguen muy rápidamente en un cultivo monoespecífico y finalmente el peligro latente para la salud humana del uso y para el ambiente de semillas genéticamente modificadas. (Bisang, 2003; GRR, 2003; Brandford, 2004)

Ante estos reparos, la existencia de gran cantidad de tierra disponible para el cultivo, los altos precios que se mantenían y la elevada rentabilidad del cultivo (sobre todo en relación a la de otros) y los ingresos que la soja generaba al Estado en concepto de regalías, eran todos argumentos todavía irrefutables.

Dentro de la Argentina, la provincia de Córdoba encabezaba la lista de las principales productoras, con un 30% del total sembrado del país en el año 2002. Dentro de esa provincia se han ido modificando a través del tiempo los sistemas productivos ya que tradicionalmente predominaba la ganadería (para carne y leche) y actualmente se observa un perfil productivo agrícola, asentado mayormente en la producción de soja. En el siguiente cuadro reobserva que la agricultura ha ocupado aproximadamente 3.843.000 ha que hace 30 años estaban dedicadas a la producción de carne y leche

**Cuadro 1: Distribución de la superficie estimada (en ha) de la provincia de Córdoba, dedicadas a agricultura y ganadería. (período 1970/73, 1997/00 y 2001/02).**

Rubros	1970/73	1997/00	2001/02	Diferencia (2001/02 vs 1970/73)
Agricultura	2.089.000	4.435.000	5.932.000	+ 183%
(granos)				
Ganadería	10.911.000	8.565.000	7.068.000	- 35%
(carne y leche)				
Total	13.000.000	13.000.000	13.000.000	0%
Superficie útil				

**Fuente:** Área de Economía, Estadística e Informática. INTA. Marcos Juárez, y Secretaria de Agricultura Pesca y Alimentación de la Nación, Secretaria de Agricultura de Córdoba.

La expansión de la agricultura sobre la ganadería es aún mas relevante al observar la evolución de los diferentes cultivo en los últimos 30 años, del total de las 3.843.000 ha de incremento, el 89 % corresponde al cultivo de soja.

**Cuadro 2. Evolución de la superficie de los principales cultivos en la Provincia de Córdoba. (período 1970/73 - 1997/00 y 2001/02)**

Cultivo	1970/73	1997/00	2001/02	Diferencia (1970/73 2001/02)
Miles de hectáreas				
Trigo	272	523	1.023	+ 751
Soja	1	2.042	3.444	+ 3.443
Maíz	627	797	828	+ 201
Girasol	183	449	243	+ 60
Sorgo	685	316	182	- 503
Maní	321	309	212	- 109

**Fuente:** Área de Economía, Estadística e Informática. INTA. Marcos Juárez, Secretaria de Agricultura Pesca y Alimentación de la Nación, Secretaria de Agricultura de Córdoba.

Los datos dan cuenta de la reestructuración de sistema agropecuario de la provincia en las últimas décadas que implica transformaciones socio-productivas complejas e impactos sobre el territorio, fuertemente ligados al contexto económico mundial.

#### **4.-Expansión agrícola: nuevas prácticas y nuevos agentes**

El proceso de agriculturización que ha caracterizado el último decenio a nuestro país y en particular a la provincia de Córdoba, sobre todo en lo que se refiere al avance del cultivo de soja, ha modificado notablemente la estructura y el comportamiento del sector agropecuario.

En la expansión agrícola, principalmente de soja, se desatan procesos de concentración en la esfera del capital que impactan en la estructura agraria. Cambian los volúmenes de producción que inciden en las “formas” de producir, con una mecanización absoluta de las tareas y con el uso intensivo de agroquímicos y fertilizantes. Estas nuevas formas productivas favorecen la expansión de la mediana y la gran empresa agropecuaria capitalista, y se expanden las explotaciones no familiares, donde la mano de obra permanente es predominantemente extrafamiliar y donde adquiere cada vez mayor relevancia la contratación de mano de obra transitoria, con disminución del trabajo asalariado permanente.

La aparición de la soja transgénica resistente a glifosato, la aplicación de la siembra directa, precios internacionales favorables, costos directos de producción bajos, y sumado a esto la sencillez en la conducción del cultivo, seguridad de cosecha y precios de arrendamientos fijos en Kg. de soja, contribuyeron a una gran expansión de este cultivo, sustituyendo o relegando a otras prácticas agronómicas.

En la provincia de Córdoba estos cambios repercuten en el uso del suelo en detrimento de la producción ganadera y la lechería en particular, modificando sensiblemente el perfil tecnológico del capital de

explotación, ya que ha sido necesario incorporar nuevas tecnologías ligadas a la producción de cultivos para cosecha, que si bien no son de alta complejidad, vienen a desplazar a la tecnología específica de la actividad tambera en particular y ganadera en general que necesitan una mayor infraestructura para operar. Esta falencia tecnológica para reconvertir la producción tradicional del sector a cultivos de cosecha anuales, especialmente trigo y soja ha sido superada en primera instancia a través de la contratación de maquinarias, tanto para siembra, como para, mantenimiento y cosecha de cultivos. Posteriormente los resultados económicos altamente positivos han incentivado la adquisición de maquinarias propias por los productores y la paulatina incorporación de tecnologías de la información con el fin de optimizar el uso de los recursos.

Asimismo surgen nuevas formas de organización de la producción primaria como resultado de los avances tecnológicos mencionados. El productor tradicional, tomador de decisiones de producción y tecnológicas, traslada las mismas a terceros sean éstos los proveedores de insumos, consultores agrónomos o empresas agroalimentarias. Es así como emergen nuevos agentes en el circuito, debido a nuevos patrones en el contexto de producción, que implica eslabonamientos con determinada modalidad de interacción.

##### **5- Los agentes y las modalidades de interacción.**

La tipología de agentes intervinientes en el circuito de la soja define funciones y modalidades de interacción entre los eslabonamientos de la cadena. Teniendo en cuenta que el foco territorial está puesto en una unidad administrativa específica, en este caso se analiza el circuito solo desde la producción primaria hasta una primera fase de comercialización, donde todo el mismo se desarrolla dentro de esa unidad..

Productor tradicional:<sup>3</sup> Se define por la tenencia privada de la tierra y por el mayor tiempo de permanencia en la actividad. Abarca una gama heterogénea de tamaño de explotaciones agropecuarias que van desde la pequeña propiedad al gran propietario. No obstante el pequeño productor ha ido perdiendo participación, debido a la concentración de la tierra en grandes propietarios. En la provincia de Córdoba se observa para el año 2002 que el 58% de las explotaciones se concentran en el estrato de 50-500 hectáreas con una superficie del 26% del total provincial mientras que el 5,3% de las explotaciones concentra el 42% de la superficie total provincial.. Los datos demuestran una concentración de las explotaciones medianas y grandes en detrimento de las pequeñas explotaciones<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> El concepto “tradicional” se utiliza en este caso, en relación al productor históricamente ligado a la actividad y ha su permanencia en el sector. Cabe aclarar que actualmente las prácticas agrícolas de los productores se han modernizado, acorde a los avances tecnológicos excediendo ampliamente los límites de “lo tradicional”.

<sup>4</sup> “Una encuesta privada realizada en la región pampeana registró la reducción de la cantidad de explotaciones en 31% en el período 1992-1997” (Mora y Araujo 1997). Esto refleja el sesgo netamente antimédiana y pequeña explotación agropecuaria de las políticas gubernamentales (.....) Como contrapartida a la reducción de las pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias se consolidaron las grandes (Teubal, 2004)

**Cuadro 3- Participación relativa de las EAP según extensión en la provincia de Córdoba**

	EAPs	%	Superficie Has	%
TOTAL	26226		12244257	
0-50	4405	16,79	96086	0,78
50,1- 200	8338	31,79	1025818	8,37
200,1-500	6964	26,55	2273460	18,56
5001-1000	3334	12,71	2353869	19,22
1001-1500	1096	4,17	1333015	10,88
mas 1500	1390	5,3	5162007	42,15

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2002

Este tipo de productores se ha adaptado a las condiciones actuales en cuanto a las prácticas productivas y al uso del suelo. En las primeras, realiza siembra directa, utiliza semillas resistentes al glifosato y posee técnicos agrónomos que lo asesoran. Es conciente de los recursos que posee y de la sustentabilidad a largo plazo de los mismos. Por ello, realiza rotaciones de cultivos aunque disminuyan sus márgenes de ganancia. En general subcontratan a terceros para trabajos específicos y transitorios a realizar en el campo (siembra, fumigaciones, cosecha) ya que el cultivo de soja requiere escasa mano de obra y no es rentable la utilización de mano de obra permanente.

En cuanto al uso del suelo, una parte de los pequeños productores dedicados al tambo reconvirtieron la producción, volcándose al cultivo de soja, aprovechando la facilidad de las prácticas para este cultivo, su rentabilidad y los altos márgenes de ganancia debido a la demanda externa.

En la cadena productiva, éste productor se vincula hacia adelante con el acopiador de cereales y hacia atrás con el proveedor de insumos. En los últimos años se observa la unión de las funciones de estos dos últimos agentes en una solo. Es en este caso que el productor canjea parte de su producción por los insumos requeridos en la actividad. Estas interacciones tienen fuertes implicancias territoriales ya que rara vez exceden el ámbito local-regional.

Productor combinado: se define por la tenencia en combinación (privada y arrendamiento o aparcería).

La gran difusión del cultivo de la soja generó la posibilidad de hacer el doble cultivo trigo-soja en un año. Esta situación permitió que muchos contratistas lograran obtener significativas ganancias y que rápidamente los grandes propietarios se adueñaran del proceso de sojización. Primero establecieron la modalidad de contratos cortos a seis meses o un año. Luego impusieron el sistema de quintales fijos por hectárea y más tarde el pago por adelantado. De esta manera lograron evitar los riesgos de las contingencias climáticas y además usufructuaron los intereses del arriendo adelantado.

La crisis económica del 2001 implicó el endeudamiento del pequeño productor que no pudo sostenerse dentro del circuito y decide arrendar su campo. Aquellos productores propietarios de tierras con posibilidades económicas amplían su capacidad productiva arrendando tierras. Los datos censales revelan un aumento considerable del 88 al 2002, de este tipo de productor combinado.

En cuanto a las prácticas, se observa una notable diferencia en la valoración de los recursos en relación a la tenencia. El productor combinado en campo propios realiza rotación de cultivos, mientras que en los arrendados cultiva soja sobre soja, sin tener en cuenta la degradación del suelo. No obstante, existen casos en los que a través de los contratos de arriendo, se estipulan las prácticas a realizar.

Las modalidades de interacción son similares al del productor tradicional, aunque dependiendo de la escala, este agente puede vincularse directamente con el operador, saltando al acopiador.

Empresario productor: No es propietario de las tierras que tiene en producción sino que las arrienda en su totalidad. En los últimos años han aparecido empresas que arriendan decenas de miles de hectáreas en forma individual o en asociaciones, conocidas como pool de siembra<sup>5</sup>. Existen casos en donde se establecen contratos<sup>6</sup> con productores locales (tradicionales o en su forma combinada) en donde estas empresas establecen las cantidades, precios y calidad de la soja que se le compra. En otros casos la empresa subcontrata técnicos agrónomos que lo asesoran en los campos que arriendan para producción.

En su mayoría son agentes históricamente no vinculados a la actividad que ven en la producción de soja importantes ganancias a corto plazo y que, además cuentan con información actualizada (datos climáticos, información satelital, etc.) que les permite disminuir los riesgos.

En cuanto a las interacciones en el territorio con otros agentes del circuito, son escasas o nulas ya que la práctica del monocultivo la realizan con paquetes de insumos traídos de grandes centros urbanos y la venta de la soja la realizan en forma directa o a través de un corredor de granos. Es decir, son agentes con escasa vinculación local-regional.

Acopiador de granos: son aquellos agentes que poseen infraestructura para el almacenamiento y acondicionamiento de granos. Interactúan hacia atrás con el productor, que les provee los granos, y hacia delante con el operador de bolsa o directamente con la exportadora. Esta vinculación depende de la escala del acopiador.<sup>7</sup>

En los últimos años, han surgido acopiadores que también comercializan insumos agropecuarios ya que esto le permite sumar opciones al negocio. El acopiador entrega por adelantado los insumos al productor, mediado por un seguro de cosecha, y éste le paga después de la cosecha con el grano. De esta manera, el acopiador financia parte de la actividad que realiza el productor, cobrándole un interés por el servicio.

---

<sup>5</sup> A favor de los altos precios internacionales, los 'arriendos' que se pagan en la región pampeana van del 40 al 50 % de lo cosechado. En las tierras más fértiles se abona 16 quintales fijos de soja por hectárea lo que equivale a más de 1000 pesos por cada una.

<sup>6</sup> Conocido también como "agricultura de contrato".

<sup>7</sup> Argentina tiene una capacidad de acopio de 40,9 millones de toneladas, que representa cerca del 60% de su cosecha. Existen más de 2.700 plantas de acopio, de las cuales unas 650 pertenecen a organizaciones cooperativas. (relevamiento realizado por la SAGPyA).

El acopiador puro frente a los integrados verticalmente (acopiador-proveedor de insumos) se encuentran en desventaja por las razones antes expuestas. A ello se suma nuevas técnicas de almacenamiento en campo, que permiten al productor la transacción directa con el operador.

Este agente, posee un fuerte arraigo territorial basado en relaciones de confianza y con amplias áreas de influencia a nivel local.

Producción integrada verticalmente<sup>8</sup>: se conforma por una empresa o grupo económico que integra jurídicamente en una sola unidad diversas funciones correspondientes a dos o más agentes dentro del circuito. “Se trata del entrelazamiento de actividades anteriores y posteriores a determinado núcleo de poder”( Teubal y Rodríguez , 2002). En algunos casos la integración es plena, es decir, cuando integra todas las funciones productivas del circuito. En la década de los 90 se profundizó la concentración, centralización y transnacionalización del capital, impulsado por las exportaciones y el crecimiento de la producción.<sup>9</sup>

Asimismo existen empresas de menor tamaño que integran la venta de insumos y el acopio, como se mencionó anteriormente, y en algunos casos se extienden a la producción primaria. La expansión de las empresas comercializadoras de insumos hacia el acopio en la última década responde no solo a una demanda creciente y a una estrategia comercial<sup>10</sup>, sino también al cierre de las cooperativas acopiadoras de granos que atravesaron serias dificultades en los 90' para mantenerse en el sistema.

El derrame territorial de éstos agentes difiere según sea su integración, mientras que en el caso de la integración plena prácticamente las interacciones con otros agentes es inexistente, en el caso de la integración parcial las relaciones con otros agentes son concretas temporal y espacialmente.

Operador/corredor de granos: los corredores de granos funcionan en la etapa de comercialización del circuito estableciendo la relación entre la oferta y la demanda. Es decir entre el productor o acopiador<sup>11</sup> y los exportadores/ industrias.

El operador tiene relación *on line* con la Bolsa de Cereales de Rosario quien informa la cotización y la demanda del día. Así, localiza la oferta y realiza la venta a través de su representante en Rosario y el exportador establece el día para la descarga del camión (hay cupo diario)<sup>12</sup>. El productor se compromete a

---

<sup>8</sup> Teubal y Rodríguez (2002) diferencian la integración vertical por propiedad de la integración vertical por contrato. Aquí hacemos referencia al primer caso, ya que la integración vertical por contrato estaría incluida en la tipología de agente definida anteriormente.

<sup>9</sup> Después del 2000, las cinco grandes firmas que oligiopolizan el negocio (Cargill, Nidera, Toepfer, ADM y Dreyfus) son de carácter transnacional. Están ubicadas en su mayoría, en el puerto de Rosario y algunas en Córdoba.

<sup>10</sup> Las empresas toman granos como parte de pago de los insumos, que los productores retiran por adelantado antes de la cosecha. En esta transacción los comerciantes exigen a los productores un seguro de cosecha a fin de garantizar su paga.

<sup>11</sup> Es importante señalar que no existe ningún tipo de contrato o convenio jurídico en la relación productor-operador.

<sup>12</sup> Cargill, la mas grande de las exportadoras, posee una capacidad de descarga diaria de 600 camiones.

entregar la mercadería contratando el flete, solo si es necesario el operador se encarga del transporte aunque éste coordina la logística de la transacción (realiza los trámites en la bolsa de cereales para confirmar la transacción, consigue el cupo para la descarga en puerto, controla la calidad y cantidad de la carga del grano junto con el comprador, realiza los trámites de cobranza).

El operador factura a cuenta y orden del cliente el cual cobra a las 72 hs de la descarga. Las comisiones que cobra el operador varían entre 1 y 2% al productor, dependiendo de la escala; 0,5% al acopiador y a la demanda, el 1% del volumen negociado.

Es importante aclarar que el corredor funciona en un contexto en donde la demanda se encuentra concentrada mientras que la oferta está dispersa espacialmente. Este agente maneja importante cúmulo de información en un marco en el que muchos productores, sobre todo pequeños, no tienen capacidad de acceder.

El operador funciona bajo una lógica financiera-comercial, ubicado estratégicamente en el área central de grandes centros urbanos. Las interacciones con otros agentes son intangibles territorialmente.

## **5- Reflexiones finales**

La profundización del análisis de los eslabonamientos entre los agentes del circuito de soja, da cuenta de la gran escala y complejidad del problema. Así las consideraciones teóricas, en ciertas circunstancias, se desdibujan con el trabajo empírico. No obstante, los procesos expansivos que se detectan en el circuito de la soja, en los últimos años, producen cambios de funciones, de jerarquías y de niveles de dependencia de los eslabonamientos dentro de la cadena. La realidad socio-territorial permite observar un reposicionamiento de algunos agentes respecto de otros y esto tiene una impronta territorial donde prevalece la lógica internacional-global.

El contexto actual caracterizado por el libre mercado, la flexibilidad económica, las innovaciones tecnológicas y su difusión, el aumento sostenido de la demanda externa, sumado a una acción difusa del Estado define la prevalencia de ciertos agentes en detrimento de otros dentro del circuito. Así, la concentración y centralización del capital a partir de los noventa, refuerza la participación de agentes integrados verticalmente. La concentración de más de una función del circuito profundiza las relaciones asimétricas y desiguales entre agentes de la cadena.

En las modalidades de interacción con fuerte impronta territorial, la tipología definida asume un papel central en tanto y en cuanto la tenencia de la tierra, permite diferenciar usos y prácticas agrícolas sobre el territorio, así como relaciones entre agentes de confianza y permanencia en el tiempo. De esta manera, los primeros eslabones de la cadena (productores, productores combinados y acopiadores), cumplen una función clave en el nivel local-regional, derivado de su fuerte arraigo territorial.

Cuando en las interacciones predomina la participación de agentes con escasa territorialidad, es decir aquellos localizados espacialmente pero en los que las interacciones traspasan los límites regionales, las relaciones son formales, exceden la confianza y son momentáneas, pero de alcance global. Esto responde a “lógica de velocidad de circulación del capital y la explotación al máximo de las oportunidades que, si

bien tienen una dimensión territorial, son también por definición – efímeras” (Uribe Echeverría, 1990, citado por Reboratti, 2003).

En síntesis, es en esta compleja trama de interacciones en donde se tejen las relaciones socio-económicas bajo distintas lógicas de producción-acción, quedando el desarrollo del territorio en la encrucijada local-global, muchas veces sin poder anclar.

## **6-Bibliografía**

Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge, 2001 **Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX**, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires.

Bisang, Roberto and Gutman, Graciela (2003) “Un equilibrio peligroso. Nuevas dinámicas en la producción agropecuaria”, in **Encrucijadas-UBA** 3/21, Buenos Aires.

Bradford, Sue (2004) “Argentina’s bitter harvest”, en **New Scientist** 182/2443.

Coraggio J.L. (1987) “Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación” en Textos de **Ciudad N°2**, Quito – Ecuador.

Dros, Jean M. (2004) **Manejo del boom de la soya: dos escenarios sobre la expansión de la producción de la soya en América del Sur**, WWF, en [www.assets.panda.org/managingthe-soybooms spanish\\_57b6.pdf](http://www.assets.panda.org/managingthe-soybooms spanish_57b6.pdf)

Duque Portugal, A. (1999) “State of the Soybean agribusiness in Brazil” in **Proceedings of the World Soybean Research Conference VI**, Chicago, 1999.

Gago A. (2003) **Los circuitos de acumulación regional**. Zeta editores, Mendoza.

Grupo de Reflexión Rural, 2002 “De los agro-negocios sin agricultores a una nueva cultura agraria: huecos en el debate sobre transgénicos” en **Theomai. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo**, 5, Buenos Aires.

Salinas A. Martellotto E., Giubergia J., Salas P., Lovera E. (2003) “La intensificación de la agricultura ¿Se está haciendo de manera sustentable?” Información técnica Año 1 Nro 2 INTA MANFREDI.

Reboratti, Carlos (2003) “Desarrollo regional y territorios privatizados” en: **Territorios, Sociedad y Región. Perspectivas desde el desarrollo Regional y Local**. Acuña, C.

Rofman Alejandro (1999) **Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar**. Ed. Ariel, Buenos Aires.

Riella, A. (Comp.). Ed. Universidad de la República, Uruguay

Ramos Joseph (2001) *Complejos productivos en torno a los recursos naturales: ¿una estrategia prometedora?* En Sirven Martine **Apertura económica y (des)encadenamientos productivos** CEPAL, Santiago de Chile.

Teubal M. Y Rodríguez J. (2002) **Agro y alimentos en la globalización una perspectiva crítica**. La Colmena, Buenos Aires,

Théry, Hervé (2004) La vague déferlante du soja brésilien, en **Mappemonde**,  
[www.mappemonde.mgm.fr/num2/art4204.html](http://www.mappemonde.mgm.fr/num2/art4204.html)

Vessuri, Hebe (1975) La explotación agrícola familiar en el contexto de un sistema de plantación: un caso en la provincia de Tucumán, en **Desarrollo Económico** 58/15.